



La semana de... ESTER MATTE ALESSANDRI "HAN SIDO UNOS DIAS DE PROFUNDA TRISTEZA"

ENCONTRAMOS A LA ESCRITORA SENTADA ENTRE SUS LIBROS, EN LA BUHARDILLA DE LA CALLE PHILIPS. MIENTRAS ABAJO, EN LA CASA DE SU PADRE, LA FAMILIA ALESSANDRI SE REUNE EN EL ALMUERZO DE LOS DOMINGOS, ESTER MATTE SE REFUGIA EN LA PIEZA DE ARRIBA, HOJEANDO CARTAS VIEJAS, ESCRIBIENDO Y MASTICANDO PENSAMIENTOS.

CUANDO describe la angustia parece una niña, asustada y tímida y silenciosa. Cuando habla de su vida, de sus ideas, se convierte en una mujer hábil, habladora y fuerte.

Es poetisa.

El número tres ha culminado junto a su destino: tres maridos, tres libros, tres soledades; la soledad de los anhelos políticos que no siempre se cumplieron, la soledad del amor que ha golpeado a su puerta y después se ha ido y la soledad en que la dejaron ellos, los amigos que no están.

Se llama Ester Matte Alessandri, pero ella quiere ser ella y no su familia, y para lograrlo se ha ido desligando, poco a poco, del mundo material que la rodea.

Vive en la calle Philips, en la casa de su padre, Arturo Matte, pero su vida de verdad la hace en una buhardilla atestada de libros, de retratos antiguos, de papeles y de cartas; una buhardilla en el octavo piso, el piso de la servidumbre, alejada de los salones de una de las familias más importantes en la última historia de Chile. La vida de Ester Matte ha sido una mezcla entre el calvario y la resurrección. Ella misma es una mezcla que se debate. Por una parte trata de tener alas y volar y por la otra se queda donde está, consciente de que hay muchos ojos encima de los suyos; consciente de que ella no es sólo ella, sino ella y todo lo demás. ¿Cómo es su semana? ¿Qué hace? ¿Con quién habla? ¿Qué piensa?

—Medito. Esta semana ha sido una semana triste. Hay días que he pasado mirando el techo, las paredes. Píjese que las paredes me han acompañado mucho en la vida. Las paredes blancas. Ellas han sido un espejo de mi alma. Me han dado la paz que necesito para escribir.

—¿Ha escrito algo esta última semana?

—Sí. Unos versos cortos. Son lamentos. Usted sabe que la sensibilidad de un escritor es casi anormal. Yo soy un ser que necesito reposo y aislamiento. Viví en un ambiente de mucho tráfico. Hay conflictos a mi alrededor. Mi familia es larga. Y las familias largas sufren. La mía es, además, muy sentimental. Todas esas ondas emocionales me han llegado esta semana. Y no



A Ester Matte, mirando los recuerdos del pasado.

—A pesar de la tristeza, soy una gran positivista. Trato de encontrar la parte buena de las cosas.

me dejan respirar. ¿Quiere ver un verso de estos días?

—Estrellas errantes
oíd nuestro silencio
llanto de olvido
de mucho padecer
por calles lejanas
en la bruma de la nostalgia
oíd nuestro silencio
de mucho padecer.

—Durante esta semana de tristeza, ¿ha encontrado apoyo en alguien?

—Desde luego. Tengo una persona que en este momento vamos a llamar Refugio, que me acompaña, me comprende. Nos sentamos aquí, en mi rincón y hablamos. Tiene las mismas inquietudes mías. Juntos vamos a todas partes.

—¿Dónde han ido esta semana?

—Ayer comimos en la casa de Jorge Teillier. Usted lo debe conocer. Es un poeta joven, de mucho talento, de mucho oficio. Está casado con una mujer que yo admiro y aprecio, Cristina Benke. Fue una comida interesante. Hablamos de valores espirituales, de literatura. Había un veterinario que habló de sus cosas. Un mundo que yo ni sospechaba. El mundo de los animales.

—¿Algo que la haya impactado esta semana?

—Muchas cosas. Ha sido una semana de impactos. Tres muertes por un lado. Y no sólo eso me ha impactado. El otro día salí a caminar. Vi las calles llenas de luces, las vitrinas llenas de aparatos eléctricos, la gente comprando, comprando. Pensé, este país está saliendo adelante económicamente. Sin embargo, me pregunté: ¿y lo demás? ¿Dónde están los otros valores? ¿Por qué la juventud se pierde con esas músicas horrendas? ¿Ea que los hombres maduros no sabemos darle nada más? También me impresionó mucho una carta de Humberto Díaz Vialmeña. Primero, porque me gustó saber de él, y segundo, porque me sorprende el miedo que tienen los chilenos que no viven aquí.

—¿Usted que pertenece a una familia tan política y vive dentro de ella, ¿podría decirnos cómo es uno de sus almuerzos familiares?

—Se habla de todo, pero la verdad es que suenan miles de teléfonos. Mi mamá tiene un teléfono en cada pieza de la casa. Es difícil concentrarse.

—¿Ha ido al teatro ahora últimamente?

—Fuimos a ver la obra de Pury Durán. Me encantó. Es muy buena. "Harold y Masod". Trata de una anciana de ochenta años que tiene valores puros que no son burgueses ni tradicionales. La anciana logra despertar esas inquietudes en un muchacho joven que quiere suicidarse. El muchacho se enamora de ella. Es una historia emocionante.

—¿Usted se ha casado tres veces. ¿Se casaría una vez más?

—A pesar de todo, algo siendo partidaria del matrimonio.

—¿Con quién se identifica políticamente?

—Siempre he sido inquietista, pero hoy no creo en los valores políticos. Yo luché por una causa y vi que cuando llegaron al poder, la gente escalaba por sus intereses y no les importaba lo que realmente necesitaba el pueblo.

—¿Tiene ganas de decir algo más?

—Sí. Tengo mucha pena. ■

E. S. 55

"Han sido unos días de profunda tristeza": [entrevista]
[artículo] E.S.

AUTORÍA

Autor secundario:Saul, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Han sido unos días de profunda tristeza" : [entrevista] [artículo] E.S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile